

# **FOLLETO TEOSÓFICO COLOMBIANO**

**Edición especial**

**Número 33**

## **La intuición**

**Por Gabriel Burgos Suárez**

## LA INTUICIÓN

*Tomado del Cap.1º. de 'La Nueva Humanidad de la Intuición'  
del señor C. Jinarajadasa*

*Conferencia de Gabriel Burgos Suárez*

Presento un extracto de las palabras del señor Jinarajadasa sobre **la intuición**, que iluminan en forma clara la comprensión de ésta facultad superior que va más allá de la mente, que algún día alcanzaremos en nuestro desarrollo evolutivo como lo han hecho ya los Grandes Seres, y que podemos despertar en alguna medida desde ahora, si ponemos las condiciones adecuadas. Ciertamente en la vida presente tenemos ocasionales vislumbres de intuición, pero no somos intuitivos permanentemente.

Dice así el señor Jinarajadasa:

Cada país tiene sus tragedias nacionales; pero lo que normalmente queda circunscrito por los límites de una nación es hoy característico del mundo entero. Esta trágica situación existe a pesar del progreso general especialmente en el campo de la ciencia. La ciencia ha contribuido al progreso de la humanidad con sus invenciones, y ha detenido los estragos de muchas enfermedades; por otro lado, ha introducido nuevos medios de muerte y nuevas maneras de atormentar a gentes indefensas.

Necesitamos hombres que consideren los problemas desde un nuevo punto de vista, hombres representativos de un nuevo tipo de humanidad: la intuitiva. Hoy disponemos de documentación con que reconstruir la historia de la humanidad; vemos que la primera etapa está representada por hombres en quienes el apasionamiento prevalece en la solución de todos sus problemas; el salvaje, cuyas reacciones y acciones se rigen por sus emociones. El 'me gusta' y el 'no me gusta' es el método para resolver sus problemas. En esta etapa pasional se recurre al argumento violento y se rechaza el estudio intelectual, sosegado y juicioso, para la solución de los problemas; se carece de imaginación. Para todo hay un 'vamos a pelear'.

Aunque la mayoría de la humanidad obra pasionalmente, los verdaderos conductores de la humanidad no obran así, porque ya han entrado en la etapa de la mente. Son ellos los creadores de las ciencias y filosofías. Pero también el desarrollo de la mente trajo cosas buenas y malas. Una de las características de la mente es que divide; pero no es que la mente no sea capaz de unión, sino que para capacitarla ha de ser impersonal.

De vez en cuando, surge un nuevo tipo humano que ha trascendido la etapa mental. Le caracteriza el nuevo atributo de vivir en términos de unidad mundial. Representan un nuevo tipo de humanidad: la intuitiva. Otros que también pertenecen a esa nueva humanidad, aunque no han alcanzado el alto nivel de perfección de aquellos, son los grandes artistas; pues el artista actúa más bien por medio de su intuición que de su mente, y experimenta una nueva forma de reaccionar ante la vida. Así también algunos científicos y filósofos.

**¿Qué es la intuición?** cabe preguntar. Es una facultad distinta de la mente, es un medio seguro de juzgar las cosas. La palabra intuición se emplea en muchos sentidos; aquí me limitaré a la definición de Spinoza quien nos dice que existen tres clases de conocimiento:

Primero, el adquirido por el testimonio de los sentidos. Esta clase de conocimiento empírico basta para la mayoría de las cosas en la vida cotidiana.

Existe una segunda clase más elevada de conocimiento; comienza cuando la mente examina, analiza y juzga. Se acopian cuidadosamente hechos; ya no se perciben los hechos aislados unos de otros, sino agrupados por categorías; la mente puede deducir las leyes que relacionan aquellos hechos y los coloca en cierto orden. Tal es el método científico de adquirir conocimiento.

Existe una tercera clase a que puede remontarse la mente, cuando reunido el material, relaciona sus partes por medio de leyes. Cuando la mente contempla los hechos ordenados dentro de un marco de unidad, entonces resplandece sobre la mente la nueva facultad de la intuición. La conciencia comprende la verdadera e íntima naturaleza de cuanto la mente contempla. Porque existe en lo profundo de la vida una corriente escondida, oculta para la mente, pero perceptible para la intuición. —La intuición es necesaria para la completa percepción.

El filósofo francés Bergson, expone claramente por qué la intuición es superior a la mente en la comprensión de los procesos de la vida. Nuestra inteligencia trata los factores que tiene ante sí como si se tratara de unidades separadas, como si cada uno pudiera dividirse y subdividirse en factores cada vez más tenues. La inteligencia es excelente cuando trata con sólidos inertes; pero cuando se trata de explicar la vida entonces la inteligencia se extravía. La inteligencia no ve por todas partes más que un mecanismo sin vida. Por su propia naturaleza es incapaz de comprenderla, y, por lo tanto, es necesario que la intuición venga a llenar las lagunas que deja la inteligencia. **La intuición nos conduce a la verdadera interioridad de la vida, como la inteligencia nos guía hacia los secretos de la materia.**

Los grandes instructores tienen por característica común que no hablan a la mente. Desde luego que la mente puede comprender sus enseñanzas; pero la instancia de sus palabras y de su conducta se dirige a esa misteriosa facultad de la intuición. Ellos son los supremos representantes de la humanidad intuitiva, pues ven la unidad y no la diversidad y proclaman el gozo de amar y de servir a todos, sin distinción de raza ni de religión.

El proceso de la intuición es una identificación con el individuo que se quiere comprender. Se identifica con sus pensamientos y emociones y ensueños; conoce al hombre interno, por lo tanto, llega un juicio más completo y exacto del individuo.

Si se le pregunta a un hombre de negocios por qué en un momento dado obró de manera inesperada sin que causa alguna externa pudiera influir en su ánimo para ello, contestará que fue una 'corazonada'.

## LA INTUICIÓN

Folleto teosófico colombiano #33

Si al estudiar un asunto recogemos todos los datos y los examinamos y reflexionamos sobre ellos una y otra vez, entonces, **a veces, como un relámpago, la intuición revela una gran verdad. Inesperadamente surge en la mente el pensamiento creador sobre tal o cual cosa.** No importa cuál sea el carácter del problema planteado ante la mente; siempre que la mente tenga ante ella combinados todos los factores para formar un conjunto, la intuición podrá manifestarse y demostrar cómo aquellas ideas forman un conjunto vivo y dinámico, en forma tal que el intelecto nunca pudo prever.

Otra forma de desarrollar la intuición consiste en cultivar la benevolencia, la pureza y la serenidad. Otro medio es la comunión con la naturaleza; para ello es preciso que seamos responsivos respecto de la naturaleza; que sepamos simpatizar con todos sus aspectos. Otro exquisito medio de desarrollar la intuición es por medio del arte, exponiendo la belleza que todo lo envuelve por doquier y en todo momento.

